



EL HERALDO SERÁFICO

Mayo de 1915

AÑO III

NO. 28

PERIÓDICO CATÓLICO MENSUAL

Organo de los Terciarios Franciscanos
y de los Socios de la Pía Unión
de San Antonio en Costa Rica

PRECIO 50 CTS. AL AÑO

TIRAJE 5000 EJEMPLARES

SUMARIO:

MES DE MARÍA, *por D.*

ACCIÓN.

VIDA CRONOLÓGICA DE SAN FRANCISCO DE
ASÍS, *continuación.*

EL SANTO DE LOS MILAGROS, *por Fr. Pelegrín
de Mataró, continuación.*

LA FUGA, *por Boy. (Continación)*

FAVORES.

VARIA

CALENDARIO, E INDULGENCIAS.

Imprenta y Litografía del Comercio
SAN JOSÉ COSTA RICA

EL ARTE CATÓLICO

ENRIQUETA VELÁZQUEZ
CARTAGO, COSTA RICA

Devocionarios a 5 cts. y ₡ 3.50 el ciento
" " 15 cts. y 25 ejps. por ₡ 3.00 Gran variedad de títulos.
" " de Primera Comunión, sencillos y de gran lujo
Recordatorios " " " y de difuntos ₡ 1.25 el ciento
Breviario para 1915 en 4 tomos, chagrin y corte de oro
Misales y toda clase de libros litúrgicos
Casallas desde ₡ 25.00 y capas pluviales desde ₡ 45.00
Cálices y todo lo de orfebrería
Imágenes de madera y cartón-madera, Estampas, Medallas, Cruces,
Rosarios, Escapularios y Oleografías.

¡UNA BUENA MAQUINA!

En otro lugar de este periódico publicamos el anuncio de una maquinilla denominada **La Zurcidora Mecánica**, que es, sin duda, de gran utilidad. Este aparato, que nosotros recomendamos eficazmente, puede ser manejada por un niño, al cual, de un modo rápido y perfecto, le es fácil dejar zurcido o remendado cualquier par de medias o ropa; aunque estén ellas en mal estado. Nadie puede desconocer la utilidad que este aparato presta en cualquier casa de familia o en la habitación de un hombre soltero, basta con hacer funcionar la maquinilla por breves momentos, y lo que parecía de arreglo imposible se transforma en un zurcido perfecto. La **Zurcidora Mecánica**, que se ha habierto rápidamente paso en todos los mercados, puede considerarse de necesidad absoluta en toda casa de familia, por ser un auxiliar inextimable de la mujer cuidadosa y económica.

La Sociedad, «Patent Magic Weaver», Paseo de Gracia, 97, Barcelona, España, remite **La Zurcidora Mecánica** libre de gastos, por el módico precio de **dos pesos, oro americano**.

Pensad bien en las ventajas que este aparato les puede proporcionar y al escribir a la Casa pidiendo una, mencionar **EL HERALDO SERAFICO**.

EL HERALDO SERAFICO

Una vez

Una página ₡ 12.00

Media página 7.50

Un cuarto de página 4.00

Un año (12 veces)

Una página (con derecho a cambiar 3 veces) . . . ₡ 120.00

Media página idem 70.00

Un cuarto de pag. idem 40.00

Inserciones a 50 céntimos la línea. No se admiten menos de 2 líneas
A los señores suscriptores se les hará el 10 por ciento de descuento.

Es periódico mensual y tira 5000 ejemplares

AÑO III

MAYO DE 1915

NO. 28

EL HERALDO SERAFICO

PUBLICACIÓN CATÓLICA MENSUAL

Organo de los Terciarios Franciscanos y de los Socios de la Pia Unión de San Antonio en Costa Rica

SECCIÓN FRANCISCANA

Mes de María

Todos los pueblos de la tierra guardan uno de los doce meses del año, el mejor, el más florido, el más aromático, para consagrarlo a la Reina del Universo. Para Europa y todo el hemisferio del norte, es mayo; para el hemisferio sud, es noviembre.

El Mes de María! Es conveniente, es necesario: se le consagra el *dia* con la triple repetición del Angelus; la *semana* con la santificación del sábado; el *mes* con la celebración de alguna de sus fiestas; justo es que la hiciéramos también el homenaje de consagrarla el *año*, empleando un mes en estudiarla, a fin de conocerla mejor, amarla más, servirla con más empeño.

Y se escogió el mes más bello y perfumado y el en que todo florece y se anima, pues sabido es que María, cuyo corazón es inmaculado, como en un delicioso jardín, germinaron, al calor del sol divino de la gracia, las flores de todas las virtudes.

Las fiestas del Cristianismo están distribuidas en admirable armonía con las escenas de la naturaleza, y así coloca el mes de María en medio del reverdecir de la misma naturaleza. ¿No se llama a María *la flor de los campos*, *el lirio de los valles*, *la rosa mística*, *el cinamomo odorífico*, *la mirra escogida*, *el vaso de los perfumes*?

Y se escogió el mes más bello y perfumado pues sabido es que, dada nuestra inclinación a la disipación y al pecado, esas renovaciones de vida, serían augurio funesto para la virtud. En tales circunstancias la Iglesia nos ofrece, contra los atractivos desordenados de los sentidos, el piadoso

ejercicio del Mes de María. Nos invita a meditar treinta y un días en las virtudes de la más pura de las vírgenes, nos fortifica con el cuadro de sus heroicos ejemplos y nos hace implorar su valioso patrocinio.

La institución del mes de María en la forma actual y corriente, se debe a un terciario franciscano, a San Felipe Neri que murió en Roma a últimos del siglo XVI. Nació, pues, el mes de María en Italia, y dada la intimidad de aquellos dos hombres tan sencillos, tan santos, San Felipe Neri y San Félix de Cantalicio, capuchino, pronto la Orden Franciscana propagó tan bella devoción extendiéndose por toda Italia, Francia, España y luego por el mundo entero sobre todo en las iglesias de P. P. Cap. en donde el Mes de María se practica de ordinario con mucha solemnidad y sermón todos los días.

Hay otra versión sobre el origen del Mes de María, que si afecta a la data y forma, el fondo viene a ser el mismo. A fines del siglo XVIII, en Roma, un niño de pueblo reunió una tarde de mayo a sus amiguitos y los condujo ante una imagen de María que estaba alumbrada por una lámpara, y con sus voces puras e ingenuas cantaron las letanias de la Santísima Virgen. Al día siguiente volvió el grupo de niños a los pies de la Madona, pero aumentando con otros muchos. Pronto vinieron las madres a aumentar el concurso; después acudió toda la gente y la devoción fue ya popular. El Mes de María quedaba establecido por ministerio de la infancia no es la primera vez que el cielo se sirve de los niños.

¿Qué debe hacer todo católico para agrandar en este mes a la Virgen? Asistir a la celebración de tan santos ejercicios, adornar la imagen de María con flores y velas, cantar piadosamente sus alabanzas, dirigirla las más fervientes plegarias; pero sobre todo, apli-

carse a evitar el pecado, especialmente aque a que sintamos más propensión, etc. y esforzarse en imitar sus virtudes especialmente aquellas de que tengamos más necesidad.

D.

Acción

Sausto acontecimiento.—A fuer de buenos hijos del Patriarca de Asís—el cual profesó siempre entrañable amor a la Santa Sede, múltiples veces manifestado con actos de veneración hacia el Romano Pontífice,—no podemos menos de registrar en lugar preferente de nuestra humilde publicación un hecho de trascendencia suma para la Iglesia de toda la América Central y de innegables gloria para Costa Rica. Nos referimos a la *Colocación de la Piedra Fundamental del Palacio Pontificio*, que con el el auxilio de las cinco Repúblicas centro-americanas se proyecta levantar en uno de los más hermosos alrededores de la capital costarricense, sobre el valioso lote de terreno obsequiado para dicho objeto, por el Supremo Gobierno.

A este solemne acto fue atentamente invitado el R. P. Sup. de Capuchinos, quien, no pudiendo concurrir—por razón de la solemnidad del día, fiesta de la Divina Pastora,—expidió en igual fecha un telegrama que textualmente decía: “Señor Srío., Palacio Pontificio, San José. Como Superior esta casa y en calidad Presidente Junta Provincial Cartago, adhiérome cordialmente trascendental acto Colocación Primera Piedra, suplicando se sirva manifestar digna Junta Central mi imposibilidad asistir personalmente. Ilmo. Monseñor Bernaus confirióme honroso encargo representarle en ese acto expresando su adhesión trabajo benemérita Junta Directiva.—FR. DIONISIO LLORENS.”

Presidida por el Excmo. Señor Delegado Apostólico, Dr. Juan Cagliero, verificóse la ceremonia a las 10 y media de la mañana del día 18 del pasado mes, actuando de Preste el Ilmo. Prelado Diocesano, Doctor Juan G. Stork. Asistió oficialmente el Ejecutivo, estando en persona el Excmo. señor Presidente de la República Lic. don Alfredo

González Flores, y los señores Ministros de Relaciones Exteriores y de Gobernación, Lic. don Manuel Castro Quesada y Juan R. Arias.

Ahora solo resta que *todos* sin excepción contribuyan con algún donativo, a fin de que pronto sea un hecho la construcción del Palacio que debe albergar al Representante del Papa. A este efecto se están constituyendo diversas Juntas en todos los lugares de Costa Rica y creemos que lo mismo están practicando en las demás Repúblicas hermanas.

Cartago.—De *El Renacimiento*, periódico de la localidad, extractamos lo siguiente: «La Novena de la Divina Pastora, Patrona de las Misiones Capuchinas, que se ha venido celebrando en la Iglesia de P. P. Capuchinos, ha revestido este año excepcional solemnidad con gran concurso de fieles todos los días y un lleno completo en los últimos.

Practicáronse durante la Novena los ejercicios para los Hermanos de la Orden Tercera, predicando por la mañana un Padre de la Comunión, al mediodía el P. Superior, quien desarrolló diferentes temas referentes a la caridad cristiana, y por la noche el Padre Doroteo de Barcelona.

El domingo, 18 de abril a las 9 a. m. el R. P. Superior bendijo el nuevo estandarte de la Divina Pastora que, según costumbre, llevan enhiesta en todas sus misiones los R. P. P. Capuchinos.

Enseguida organizóse la Procesión, terminada la cual, principió la misa, predicando en ella el R. P. Ernesto de Olot. Por la tarde daba gusto ver la interminable hilera, primero de niñas y luego de niños, que precedían a la Divina Pastora en su nuevo paseo al rededor del Convento. Terminaron estos festejos con el Rosario solemne, cantado con exquisito gusto, y sermón por el R. P. Ignacio de Cuenca.

VIDA CRONOLÓGICA DE SAN FRANCISCO DE ASÍS

Viene de la página 28, número 27.

(Viene de la nota 74.)

b) Gil ocupa lugar de honor, ya entre los primeros discípulos de San Francisco, por el alto grado de contemplación de que gozó.—C. v S. B.

c) Fué Fray Gil hombre lleno de un admirable candor, de mucho sentido práctico y gran fortaleza de espíritu: era consultado por teólogos y hombres insignes en el saber humano. Le visitó personalmente S. Luis Rey Francia y Ntro. Padre solía llevarse por compañero en sus misiones. Murió en Perugia 1262 después de haber vivido 52 años en la Orden. Obró milagros, la Iglesia le canonizó y su fiesta se celebra el 23 de abril.—Flor. T. S.

75.—Cantaba a menudo en francés.—P. CH.

77.—En algunas partes eran tan obsequiados que Fr. Gil llegó a temer si Dios les daba en este mundo, el premio a sus trabajos.—WAD.

80.—a) Sabatino, llegó a un alto grado de santidad y murió en Araceli, 2 de Feb. 1252.

b) Erróneamente algunos confunden a Morico de Piccioli con el *Piccolo Morico* caballero cruzado, curado milagrosamente por Ntro. Padre y que hasta 1213 no entró en la Orden. Murió santamente en 30 de marzo de 1236, en Orvieto.—T. St.

c) Felipe fué modelo de candor y pureza; hablaba admirablemente de Dios y de las cosas del cielo: era versado en la Sagrada Escritura cuyos textos exponía con rara habilidad y era cosa de oír hablar aquel hombre, de escasa ilustración.—C. Murió en 1252 y fue sepultado en la Basílica de Asís.

81.—Los religiosos se alegraban de oír tales cosas; era la alegría íntima del alma que tiene sed de la salvación del prójimo.

75.—Las primeras tentativas de misionar no las hicieron hasta mayo de 1209.—Wad.—Francisco mandó a la Lombardia—Wad.—a Bernardo y a Pedro, y él con Gil marchó a la Marca de Ancona. Francisco se sentía inundado de una alegría inefable, la cual se traslucía en hermosos cantares y canciones que a menudo entonaba y luego decía a Fr. Gil que «en la red, es decir, en la Orden, entrarían muchos peces, y era íntima la satisfacción de haber hallado la *margarita preciosa* en el campo evangélico.—T. C.—Fr. Gil, entte tanto, preparaba a las gentes exortándolas a que escucharan con atención a Francisco pues serían grandes los bienes que reportarian sus almas.—T. C. (Vea notas)

76.—Francisco, en estas misiones, predicaba sin descanso.—S. B.

77.—A veces recibían insultos y burlas, les tomaban por locos y se dió el caso de que los jóvenes huían, temiendo no se les pegase la locura.—T. C.—Otras veces les agasajaban, enternecidos les escuchaban y solícitos les honraban como a santos. (Vea notas)

78.—Sentía Fr. Gil que las gentes no comprendieran el saludo «El Señor os de la paz», pero Francisco le decía: «disimula, porque yo te aseguro que tiempo vendrá en que nobles y principes a ti acudirán y a tus hermanos, recibiendo gran honor de oír estas palabras».—WAD.

79.—Esta primera misión (vea nº. 75) fue relativamente breve, y pronto regresaron a su amada Porciúncula.—T. C.

80.—Al llegar el Santo de su primera misión, tres preclaros ciudadanos pidieron ser admitidos a la Orden—T. C.—Sabatino, Morico de Piccioli y Juan de Capella y un poco más tarde otro llamado Felipe el Largo. Esta pequeña grey, amaestrada por Francisco—C.—trabajaba hasta el heroísmo.—P. A.

81.—En cierta ocasión oraba en un lugar apartado del valle de Rieti.—Wad.—«Signore—decía—misericordia de mi peccatore» y un torrente de inefables dulzuras inundó su corazón; al momento oye: «Tus pecados te son perdonados» asegurándole aquella voz del cielo que perseveraría en amor y gracia de Dios. Luego entró en dulcísimo éxtasis, y circundado de luces interiores y exteriores, penetró en lo futuro; al volver en sí hablaba con marcada alegría a sus discípulos: «Tened buen ánimo y alegraos en el Señor; no os inquiete el que seamos pocos, ni nuestra simplicidad; me lo ha dicho el Señor, nos extenderemos por todo el orbe. Yo preferiría callar, pero la caridad me obliga a hablar y deciros lo que he visto; una multitud venía a mí y pedía mi hábito. Aún veo, aún oigo su andar y vienen franceses, se acercan españoles, ingleses, tudescos muchos, y muchos otros de otras naciones y lenguas».—C. (Vea nota)

82.—Francisco sentía una gran inclinación a predicar, C. y como la predicación está rodeada de mil peligros, por esto quiere ejercitarse antes con sus discípulos, en toda clase de virtudes y sobre todo en la pobreza santa. Con palabra caldeada,

82.—a) Aquí se nota cierta divergencia entre C., T. C. y B. de B., pero lo mismo que otras, que cuidaré de anotar, son de poca monta relativamente al orden cronológico.

b) Las palabras con que los *listos, sabios y cultos* del mundo, insultaban en el siglo XIII a Francisco y los suyos, han sido y son los que todavía se nos hechan en cara, faltas de espíritu verídico y aún común.

c) Este Sr. Obispo llegó a envidiar el tesoro de la pobreza que poseía Francisco y sus seguidores.

83.—Así se animaban aquellos hombres de Dios a emprender una obra más que humana.

84.—a) Fray Juan de San Constanzo, fue varón de mucha santidad, humilde, sumamente sencillo, no hacía más que hablar y pensar en Dios; se distinguió como contemplativo meditador de la Pasión de Jesús.

b) No hay que confundir este Fr. Juan con Fr. Juan el simple que entró en la Orden en 1215 y murió antes que San Francisco.—*Liprin.*

85.—a) Partieron por un tiempo indeterminado. P.A.

b) Muchos les preguntaban: «¿De dónde venís? ¿Sois? . . . » a lo que respondían: «Somos penitentes que venimos de Asís.» Apenas llegaban a un pueblo buscaban la Iglesia, entraban saludaban a Jesús Sacramentado, con las palabras que el mismo Seráfico Padre les había enseñado: «Te adoramos Santísimo Señor Jesucristo, aquí y en todas las Iglesias que están en todo el mundo».—C.T.—Lo difícil a menudo, era encontrar alojamiento: su hábito les hacía gente sospechosa. En Florencia, Fray Bernardo y Fray Gil, pidieron alojamiento por una noche: la señora de la casa les recibió, pero tuvieron que descansar en las afueras, cerca de un horno, sobre un montón de leña. Llegó el amo y todavía reprendió a la mujer por no haber despachado largo, gente de tal cariz. La mujer se excusó con «que nada podían robar» y ni una manta quiso prestarles, por miedo a que se la llevaran. De frío no pudieron dormir en toda la noche y a primera hora se fueron a la Iglesia.—T. C.—La señora, según costumbre, en clareando, se fué a la Iglesia y encontró a sus huéspedes en recogida oración, admirándose de ver que, un tal Guido se acercó a ellos, les ofreció limosna y no quisieron aceptarla. «Porqué, si sois pobres—les preguntó Guido—no la aceptáis? Si—dijo Bernardo—somos pobres y de voluntad y sólo por la gracia de Dios. ¿Habrías tú poseído algo, antes? Sí, teníamos y por amor a Dios lo hemos distribuido a los pobres.» La señora que oía todas estas razones, se siente conmovida, se acerca, les dá mil excusas por el trato que les había dado y con insistencia les ofreció su casa, pero se excusaron y aceptaron la de Guido quien los detuvo en su compañía algunos días recibiendo en pago una gran afición a los pobres.—T.C.

c) Otras veces fueron víctimas de muchos atropellos, llegándoles barro, piedras, insultos y más todavía, a ver rasgados sus hábitos.—T. C.—No obstante algunos reconocieron su mal obrar y de éstos hubo quien pidió ser recibido en la Orden para hacer vida penitente.—T. C.

acostumbraba a excitarles a ella y les mandaba a pedir limosna, vestidos con su pobre hábito, donde se les había visto vestidos de caballero. Así se probaba la fortaleza de su virtud pobre, pues las más de las veces recibían desprecios por toda dádiva. Había quien les quería, pero aún así y todo, criticaban su vida como Guido Obispo de Asís. «Vuestro modo de vivir—decía a Francisco de Asís—me parece duro e insoportable». «Pero señor—replicaba Francisco—si poseyésemos, necesitaríamos defender nuestros derechos y de aquí vienen mil litigios y cuidados y roban mucho amor a Dios y del prójimo; por esto queremos vivir pobremente.»—T. C. (*Vea notas*)

83.—Es notable otro discurso que Francisco hacía a sus Religiosos a propósito de su próxima y nueva salida a misiones. «Considerad vuestra vocación; nos ha llamado el Señor para la salud de nuestra alma y la de nuestros prójimos. Con la predicación y nuestro buen ejemplo llevemos a los pueblos la fiel observancia de los Mandamientos. Hemos de conquistar el mundo, somos pocos, no os desanimeis, que Dios nos ayudará. Encontrareis gentes que con gusto os escucharán, otros que, incrédulos, con orgullo os despreciarán. Tomad la resolución de sufrirlo todo por Dios.—T. C.—Animo, que en breve tiempo, hombres de nota y literatos se nos unirán y predicareis a reyes, y príncipes y pueblo; muchos se convertirán al Señor, quien, con su bendición, llevará por todas las partes del mundo esta familia de la cual El es el Padre.—T. C. (*Vea nota*)

84.—Entre tanto se unió a la joven y pequeña grey Franciscana, Juan de San Constanzo, vecino de Asís, siendo el octavo de los discípulos de Francisco.—P. A. (*Vea nota*)

85.—Confiado Francisco en el buen espíritu y virtud ya probada de sus discípulos, emprende la segunda misión, pero antes les exhorta «Andad de dos en dos y anunciad penitencia y paz. Sed pacientes y ante la persecución confiad que el Señor mantendrá su promesa. Interrogados responded con humildad. Bendecid a los que os maldigan. El cielo será vuestro galardón.» Y distribuyéndolos de dos en dos les despidió afectuosamente, dándoles permiso para admitir nuevos hermanos en la Orden. Todos se prostraron a los pies de Francisco, y Francisco uno a uno los levanta y los abraza diciendo, «Piensa en Dios y él te nutrirá» según tenía por costumbre.—C. y S. B. (*Vea nota*)

—C.T.—Lo difícil a menudo, era encontrar alojamiento: su hábito les hacía gente sospechosa. En Florencia, Fray Bernardo y Fray Gil, pidieron alojamiento por una noche: la señora de la casa les recibió, pero tuvieron que descansar en las afueras, cerca de un horno, sobre un montón de leña. Llegó el amo y todavía reprendió a la mujer por no haber despachado largo, gente de tal cariz. La mujer se excusó con «que nada podían robar» y ni una manta quiso prestarles, por miedo a que se la llevaran. De frío no pudieron dormir en toda la noche y a primera hora se fueron a la Iglesia.—T. C.—La señora, según costumbre, en clareando, se fué a la Iglesia y encontró a sus huéspedes en recogida oración, admirándose de ver que, un tal Guido se acercó a ellos, les ofreció limosna y no quisieron aceptarla. «Porqué, si sois pobres—les preguntó Guido—no la aceptáis? Si—dijo Bernardo—somos pobres y de voluntad y sólo por la gracia de Dios. ¿Habrías tú poseído algo, antes? Sí, teníamos y por amor a Dios lo hemos distribuido a los pobres.» La señora que oía todas estas razones, se siente conmovida, se acerca, les dá mil excusas por el trato que les había dado y con insistencia les ofreció su casa, pero se excusaron y aceptaron la de Guido quien los detuvo en su compañía algunos días recibiendo en pago una gran afición a los pobres.—T.C.

c) Otras veces fueron víctimas de muchos atropellos, llegándoles barro, piedras, insultos y más todavía, a ver rasgados sus hábitos.—T. C.—No obstante algunos reconocieron su mal obrar y de éstos hubo quien pidió ser recibido en la Orden para hacer vida penitente.—T. C.

SECCIÓN ANTONIANA

PIEDAD

El Santo de los milagros

(Continuación)

Muchas veces lo he oído: se dice «San Antonio es el Santo de los milagros pequeños». Si esto se afirma en el sentido de que a sus devotos les favorece aun en las cosas pequeñas y mínimas; si se dice en cuanto se compadece de todo... sí también lo afirmaremos siempre. Tan generoso, tan tierno es el bendito Paduano, que no se contenta con atendernos cuando la necesidad es extrema, cuando el peligro es inminente y de seria gravedad o de fatales consecuencias, sino también cuando se trata de asuntos triviales, o cuando se le confían intimidades humildes, a veces caprichosas exigencias, no perjudiciales a nuestra alma, antes provechosas porque nos animan en el camino de la virtud, nos entusiasman en las obras de piedad... En todos estos sentidos es verdadera la afirmación de que San Antonio es el santo de los pequeños milagros; precisamente por esto tiene tantos devotos, pues subyuga tanta condescendencia y compasión tan extremada en nuestro favor; ¿que no hará en nuestras molestias mayores y extremas?

Pero que San Antonio sea Santo de los pequeños milagros, porque no puede, porque no quiere ayudar en las ocasiones difíciles... esto nó, esto sería una ofensa para el Santo, una inexactitud execrable, una ingratitud manifiesta... Contra ella protesta el sin número de gracias y favores extraordinarios de que dan testimonio las revistas y publicaciones católicas. Si la obra del Pan de los Pobres, si todas las obras de San Antonio se sostienen, no es debido a su miseria de bondades, sino precisamente a su estupenda esplendidez, a la grandeza de sus favores, a la importancia de sus beneficios, a lo extraordinario de sus grandes milagros. ¡Oh si supiéramos con todos sus detalles muchos de los prodigios que se nos relatan de nuestro Santo! Allí veríamos cuán sin fundamento hablan estos que tal dicen de nuestro Taumaturgo.

Más aunque no fueraa sí; aunque de verdad se comprobara que San Antonio sólo se detiene y favorece en cosas pequeñas,

¿no podríamos asegurar que su número equivale con mucho a la resonancia de algún caso raro? no parecería substituída la grandeza particular del hecho, por su incomprendible multiplicidad? Recordando las limosnas del Pan de los Pobres, ¿creemos que la multitud de monedas que allí se recogen dan la realidad de los favores otorgados por San Antonio? Si cada una de ellas nos relatara el motivo porque ha sido entregada en el cepillo, sobrecogidos quedaríamos... pues no todos los socorridos disponen de grandes cantidades, y por tanto hemos de figurarnos para dar en la realidad, que debajo cada pieza o moneda se van involucrados varios favores concedidos por el Abogado del pobre, y por el Padre de la humanidad doliente; debajo de cada moneda no habeis de ver solo el testimonio de un corazón agradecido, el afecto de un devoto, sino por regla general el agradecimiento de toda una familia; y así, cuando leáis las cantidades recogidas sacad la cuenta si podeis de las personas auxiliadas y los muchos favores que ellas suponen.

Por esto cuando contemplo en nuestros días tantos cepillos y obras de San Antonio en todas partes, y tantas fiestas y funciones como por doquier se le tributan, se me ocurre formularme una frase imitada de otra de la Escritura Santa: «mirad y ved si hay protector de la humanidad semejante al bendito San Antonio de Padua»... Posible hallar otro igual a él, pero mejor, no!

(Continuará)

Nueva Canastilla.—«La Pía Unión de San Antonio» de Cartago, acaba de aumentar en una «Canastilla» más, sus obras de beneficencia. Formanla las Sritas. siguientes:

Presidenta: María Luisa Céspedes, Silvia Coto, Adela Peña, María Teresa Gómez, Lonta Arribas, Rosaric Rivera, Rosalía Arias, Belarmina Brenes, Laureana Céspedes, Adela Coto, María Teresa Roldán, Josefina Granados y Cristina Salas.

Se dedican estas jóvenes a confeccionar ropas para recién nacidos de padres pobres.

La Suga

(Continuación)

En mayo del año pasado, Jorge, aprovechando unas vacaciones, llevó a su casa a un camarada suyo que había conocido hacía poco en su Regimiento, el Teniente Valentín, que frisaba entonces en los treinta. Era todo un *galán* a quien lucía mucho el uniforme. Sus grandes bigotes siempre rizados, sus ojos negros chispeantes, su aire esbelto, cautivaron desde el primer momento el corazón de Mariana, y la hermosura de ésta prendió en sus redes al oficial. Una mañana, a la orilla del río, se esbozó el primer capítulo de la novela de amor que más o menos han vivido la mayoría de los hombres, jurándose los dos amor eterno!

Naturalmente toda novela que así empieza termina con la bendición del Sacerdote al pie del Altar, y así habría terminado ésta, a no ser que, andando las cosas, no llegara a oídos de Jorge Pozada que el Teniente Valentín era. . . casado! No tengo tiempo, ni espacio suficiente, para describir la escena que se produjo con tal descubrimiento en casa de los Pozada. A Jorge hubo que detenerlo porque a toda costa quería mandar sus padrinos al Teniente. Don Juan se puso *violeta* de la cólera; doña Manuela invocaba a los Santos y muy especialmente a su Patrono San Antonio, en tanto que Mariana, pásmense ustedes! defendía a su Valentín, alegando que éste le había prometido divorciarse de su legítima para *casarse* civilmente con ella, que no le había ocultado su matrimonio, en lo que tenía una prueba evidente de su *hidalguía!* Qué escándalo! pensarán los lectores que han tenido la paciencia de seguirme; qué escándalo! repito yo, pero no os asustéis amigos míos, que no es mas que un principio de escándalo el que os estoy relatando, y, quiera Dios que este ejemplo os sirva para que no descuidéis jamás, oh padres de familia, la educación cristiana de vuestros hijos. La sociedad moderna que pareciera caminar a pasos de gigante hacia un caos inconcebible, nos regala diariamente escándalos como éstos: los desafíos son moneda corriente entre las personas de *buen gusto*, si para algunos se ha convertido en

una *necesidad* el vengar las injurias con el duelo a muerte! . . . El *concubinato oficial* es visto con la mayor naturalidad hasta por personas que se dicen piadosas! . . . Pero, yo repito, no dispongo ni de tiempo ni de espacio suficientes para extenderme en mayores consideraciones, medite cada cual y haga las del caso. Contento estaría si esta narración abriese los ojos siquiera a uno de los tantos incautos que, si no beben el veneno de la sociedad corrompida, se codean con ella, y aceptan, a lo menos en los otros, todas esas invenciones infernales que están hoy tan de moda: desafío, matrimonio civil, trajes indecorosos. . . Sirven para sobresalir en el mundo y acabar en el infierno!

Volvamos a nuestra historia, que es tiempo. Ni el Teniente Valentín, que fue puesto de patitas en la calle, ni Mariana se acobardaron. Mantuvieron por algunas semanas una larga correspondencia, secreta en un principio y descubierta luego por doña Manuela, la cual dio parte a su marido. Reconviniéron muy seriamente a Mariana y trataron de disuadirla de sus propósitos, pero ella categóricamente les hizo saber que, teniendo su mayor edad, apenas cumplida, si no permitían esas relaciones mientras se andaba el divorcio, estaba dispuesta, en último término, a escaparse con su novio! El golpe recibido por los pobres viejos fue tremendo y, cosa rara, Pozada que estimaba en mucho su honra y se espantaba del escándalo que se seguiría si consentía en tales cosas, se paró firme por la primera vez en su vida, y con energías desconocidas en él, prohibió a su hija salir siquiera de la casa. Mariana comprendió que toda tentativa era inútil y así lo hizo saber a Valentín, y éste le propuso inmediatamente la fuga, la que aquélla desechó. Insistió de nuevo el Teniente y, después de sostener una lucha entre el deber y su deshonor, Mariana, víctima de su pésima educación y sin la fe y el amor a Dios que se necesitan para vencer al pecado, sucumbió al fin.

(Continuará)

Savores

CONCEPCIÓN.—Fué un verdadero milagro obtener Cura para nuestro pueblo; os entrego lo ofrecido.—*Inés de Barahona*

TIERRA BLANCA.—Doy gracias a San Antonio por haberme curado de un tumor que tenía en el pié y a mi mamá de una inflamación en el estómago de más de tres años.—*Juán Guzman M.*

—Damos gracias a S. Antonio por haber curado de un mal en la nuca a María y le ponemos su medalla.—*Joaquín Sanchez e Isabel de Sanchez.*

SAN JUAN.—Por haber salido libre un hermano mío de una operación que se le había de practicar, os doy las gracias.—*Rafaela Arias.*

—Prometí pulicar el favor, si mi madre sanaba, así lo hago.—*Rafaela Arias.*

—Curó a mi mamá del corazón y de la vista.—*C. R. de R.*

PALMITAL.—Un favor he recibido de S. Antonio y ofrecí publicarlo.—*J. M. C. D.*

GUADALUPE DE CARTAGO.—Postrada en cama estaba, incurable a mi entender y prometí una limosna y publicar el favor así lo hago.—*Guillermina A. de Cedeño.*

CARTAGO.—Tres milagros me ha alcanzado S. Antonio; la pronta curación de mi madre, de una cruel enfermedad; el verme libre de una penosa operación en la cabeza y oído, y habiendo cerrado la puerta de mi casa de golpe, al volver, ya de noche, con mis tres hijas estuve en apuros para poder entrar, invoque a S. Antonio y pronto abrióse una ventana por la cual pude introducir a una de de mis hijas y entrar en la casa.—*Antonia S. de Solano.*

—Doy gracias a S. Antonio y un colón por haber mejorado mi hija.—*Tomasa Leiva.*

—Me encuentro completamente restablecida y aconsejo la devoción a S. Antonio.—*A. C. H.*

—Por haber curado a mi hijo de la embriaguez y casádole con una buena mujer, os lo agradezco.—*M. J. P.*

—Curó mi hija de tos ferina la he puesto vuestra medalla y curó.—*Clara de Calderón.*

—Mi hija estaba mal de la vista, prometí una limosna y curó.—*Rafael Piedra.*

—Acudí a San Antonio para que librara a mi mamá de una grave enfermedad, habiendo sido de pronto oída.—*Manuela Fernández.*

—Oh milagroso San Antonio! gracias te doy por haber concedido trabajo a mi hijo; cumplo gustosa la oferta y te pido le des perseverancia y amor al trabajo.—*L. de A.*

—Gracias al compasivo Santo de Padua, por el hallazgo de un animal.—*M. Q.*

—Doy gracias a San Antonio por haberme curado mi pierna.—*Antonia Sanabria de M.*

LA PUEBLA DE CARTAGO.—No se como agradecer el favor recibido. Un hijo que tiene 17 años, gracias a San Antonio, ha curado de una enfermedad que desde los pocos meses de nacido venia padeciendo.—*Nicanor López de Solano.*

SAN RAFAEL DE CARTAGO.—Gracias a S. Antonio pude librarme de una operación; agradecida publico el favor y llevaré siempre su medalla.—*Ana Martínez de Solano.*

—Estando mi hijo Eduardo enfermo, no vacilé en acudir al Santo de los Milagros, quien intercedió en mi favor. Agradecida envío la limosna.—*Rafaela Vega de Solano.*

—También hago constar que estando gravemente enfermo Fermín M., Rosa Vega de Masis y una niñita suya, recurrí a San Antonio y ya están perfectamente buenas.—*I. Fco. Vega.*

JESÚS DE ATENAS.—Me habeis curado de un fuerte reumatismo crónico.—*C. A. M.*

SAN PABLO DE TARRAZÚ.—Gracias por muchos beneficios recibidos.—*Esteban Elizondo.*

—Ofrecí una limosna y publicar el milagro si mi esposa curaba sin necesidad de Dr. y así fué, gracias.—*Benjamín Quirós.*

JUAN VIÑAS.—Por causa de una cortada en un dedo, se iba pronto la cangrena S. Antonio salvó a mi esposo.—*Amalia Molina de Monge.*

PACAYAS.—Por haber salido con buen éxito de un contrato no celebrado os doy las gracias.—*S. V.*

—Por haber salido libre un hermano mío de un percance de justicia, gracias.—*M. V.*

—Librasteis de un fuerte dolor a mamá, gracias.—*Antonia Serrano.*

SAN RAFAEL DE C. O.—Mamá y yo estábamos enfermas gracias a S. Antonio hemos curado.—*M. V.*

—Perdí una bestia y la hallé gracias a S. Antonio.—*María Gomez.*

ZARCERO.—Gracias, Santo mío, por haberme curado a un sobrinito.—*María Acuña.*

CONCEPCIÓN DE C.—Teniendo una niña gravemente enferma de la lengua, acudí a S. Antonio y ya está curada. Gracias y cumulo lo ofrecido.—*Felix Calderón.*

SAN NICOLÁS DE C.—Con motivo de haberseme perdido un novillo recurrí a San Antonio, el cual me lo reparó al segundo día de la petición.—*Nicolás Castillo Z.*

—Gracias a San Antonio por haberme curado a mi hija María Luisa de un ataque cerebral.—*Benedicta de Hernández.*

—Un niño nuestro tenía un ojo casi perdido, cuando con todo el alma suplicamos el patrocinio de San Antonio, a quien rendimos hoy las gracias más sinceras, por habernos atendido favorablemente.—*Rafael Aguilar y Rosa Quesada.*

GUADALUPE DE C.—Descando ardientemente nos concediera el Señor el fruto de bendición en nuestro matrimonio, acudimos con fe al SANTO DE LOS MILAGROS y le

ofrecimos dar una limosna para el PAN, visitar su templo, usar la medalla y publicar la gracia, si nos era concedida. Nos escuchó Dios otorgándonos el beneficio de dos robustas gemelas.—*Venancio Hernández C.*

RÍO SEGUNDO.—Habiendo enfermado mi mamá gravemente, no tardé en recurrir a San Antonio, ofreciendo un colón para los pobres. Cumplí gustosa mi promesa y doy las gracias al milagroso Santo, pues obtuve el favor.—*María B. de Barrantes.*

SAN ANTONIO DE BELÉN.—Hacia catorce días se me había perdido un buey, el cual daba yo por perdido del todo; más acudí con ardorosa fe al Santo de Padua, y apareció el animal en buen estado apesar de haber sido atropellado por el ferrocarril.—*José Zumbado.*

—Profundamente agradecida con el milagroso Santo por haberme curado del asma primeramente y sacado de las puertas de la muerte después, encontrándome ahora sana.—*Max. Mata.*

VARIA

La instrucción sin religión

No se remedia con nada sino es con el cuartel y el presidio. La instrucción sin religión no es cultura ni civilización, sino mutilación y deformación del hombre; la escuela sin la religión como base y fundamento de la educación no es ni puede ser instrumento de regeneración, sino al contrario.

Aumenten cuanto quieran el presupuesto de primera enseñanza, y aumenten a la par el presupuesto de la Guardia Civil, Policía de todas clases y el de cárceles y presidios, si junto con la mayor paga de los maestros se autoriza u obliga a estos a prescindir de las escuelas de la religión.

—*O. O. ANDRÉS MANJÓN.*

Agradecimiento.—Se lo damos muy cumplido y sincero a la bondadosa persona (de Heredia, creemos) que tuvo la fineza de

obsequiar para la obra del Convento dos decimos de la última lotería que salieron premiados con veinte colones.

Necrología

Nos vemos en la triste necesidad de consignar la prematura muerte del R. P. Agustín de Barcelona, joven capuchino, ocurrida en Manila (Filipinas) cuando se disponía a trasladarse al Vicariato Apostólico de Bluefields (Nicaragua). En Cartago han fallecido los Hermanos Terciarios que siguen: Nicolás Salas, María Josefa P. v. de Cordero, Francisca Guevara; en Pacayas, la antigua agente del *Heraldo*, Josefa Valverde. También hemos de consignar la infausta nueva del fallecimiento del Emmo. Monseñor Antonio Agliardi, Cardenal Protector de nuestra Orden Capuchina. Elevemos al cielo plegarias fervientes por el eterno descanso de dichos finados, R.I.P.

Calendario e indulgencias

DÍA 1.—Santiago el Menor y San Felipe, Apóstoles. *Traslación del cuerpo de Santa Isabel.*—2 Santos Alejandro P. p. y Atanasio ob.—3. La Invencción de la Santa Cruz.—4. *Bto. Cristóbal de Milán* I. O. y Santa Mónica, vd.—5. La conversión de San Agustín.—6. Stos. Juan ante Portam Latinam, y Juan Damasc.—7. *Bta. Inés de P.* vg. II. O. y San Estanislao, ob.—8. La aparición de San Miguel Arc.—9. San Gregorio Nac. ob.—10. San Antonino arz.—11. *Btos. Ladislao y Bienvenido* I. O.—12. *Bto. Guido*, cf. I. O.—13. *La Ascensión de N. S. J., San Pedro Regalado y Gerardo de Vill.* cfr. I. O.—14. San Bonifacio, Pp.—15. San Isidro Labrador y San Juan Bautista de la Salle, cfs.—16. Stos. Juan Nep. y Pelegrín, mrs.—17. *San Pascual*

Bailón, cf. I. O.—18 *San Félix de Cantalicio*, cf. Capuchino.—19. San Ivo, pbro. cf. 3.^a O.—20. *San Bernardino de Sena*, cf. I. O.—21. *Bto. Crispín de Viterbo*, cf. capuchino.—22. (*Abstinencia sin ayuno*), *Bta Humiliana de C.* vg. 3.^a O. y Santa Rita de Casia vg.—23. PENTECOSTÉS. La aparición de Santiago ap.—24. Nuestra Señora Auxiliadora.—25. *Traslación del cuerpo de N. P. San Francisco.*—26. San Felipe Neri, fund. 3.^a O.—27. Sta. Magdalena de Paxis, vg.—28. San Agustín, ob.—29. *Bto. Juan de Prado*, cf. I. O. y San Alejandro, mr.—30. LA SANTÍSIMA TRINIDAD y *Fernando Rey de Castilla*, 3.^a O.—31. Sta. Angela Mericia vg. 3.^a O. y Ntra. Sra. del Amor Hermoso.

NOTA.—El Señor Obispo de la Diócesis concede 50 días de indulgencia a los lectores de esta revista. CON LAS DEBIDAS LICENCIAS.

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
P. P. CAPUCHINOS
CARTAGO : COSTA RICA

LA NUEVA FAMA
de Nicolás Casasola

TIENDA DE NOVEDADES
Casimires, Cintas, Imágenes de cartón-madera



IMPRESA Y LITOGRAFÍA DEL COMERCIO

Procure informarse de sus precios

GRAN ALMACÉN DE ABARROTES Y LICORES

DE

BASIGO & ALVARADO

SAN JOSÉ, COSTA RICA

CONSTANTE RENOVACIÓN DEL SURTIDO

¡Novedad! LA ZURCIDORA MECANICA ¡Novedad!

Con este aparato hasta un niño puede rápidamente y SIN IGUAL perfección ZURCIR Y REMENDAR medias, calcetines, y tejidos de todas clases, sean de seda, algodón lana o hilo.

NO DEBE FALTAR EN NINGUNA FAMILIA

Su manejo es agradable, sencillo y de efecto sorprendente. Cada ZURCIDORA MECANICA va acompañada de las instrucciones precisas para su funcionamiento. Funciona sola sin ayuda de máquina auxiliar.

Se remite libre de gastos, previo envío de DOS DOLLARS oro americano en billetes de banco o en cheque a la sociedad PATENT MAGIC WEABER - Paseo de Gracia - Barcelona - España

REY BACTERICIDAS SAN JOSE

Preparado por BENJAMÍN DE JESUS JIMÉNEZ V.

Es por excelencia el terror del cansancio, anemia, paludismo. Por tanto, de anquilostomas tricocéfalos, lombrices, ascárides, solitarias y demás micro-organismos.

DOSIS: Niños y ancianos: la mitad. Adultos: todo, en ayunas, tomando leche hervida sin sal durante el día. Precauciones: tómese el Purgante Depurativo San Juan de Dios la víspera. Las buenas preparaciones se hacen recomendar por sí solas. AGÍTESE.

SÍNTOMAS

- 1.—Manchas amarillas en los ojos. Aglomeración de billis.
- 2.—Contracción del nervio óptico, ruido en los oídos, mareos, debilidad cerebral.
- 3.—Inflamación en los pies, piernas, abdomen y cara.
- 4.—Inflamación en el hígado, riñones e intestinos, de donde sobrevienen fuertes cólicos hepáticos y diarreas intestinales, (desinterías).
- 5.—Pobreza y descomposición en la sangre por escasez de hemoglobina en los glóbulos rojos.

Depósito: BOTICA GUIER Y BOTICA NUEVA (Domingo Carranza). Cartago